



**LA ORACION EN JUANITA FERNANDEZ SOLAR
SANTA TERESA DE JESUS DE LOS ANDES**

Autor: Pedro Sergio Donoso Brant

Oración que he tenido¹

Juanita está de vacaciones en el campo, en el fundo San Pablo arrendado por su papa, en este ambiente ella tiene más oportunidad para el encuentro a solas con Dios, son días para llegar a la oración de recogimiento interior, aquella que tiene lugar en lo más íntimo y profundo de su corazón. Escribe nuevamente Juanita: “*Estoy en el*

¹ Diario 49. Oración que he tenido

campo.² Qué pena tengo, pues no puedo ni hacer oración, pues ni aun puedo estar sola. Mas estaré unida a mi Jesús. Todo se lo ofrezco a Él, pues es ésta su voluntad”. “En las noches he tenido mucho fervor y N. Señor me dio a entender su grandeza y al propio tiempo mi nada”.

Estos días de recogimiento, pasan a ser de gran beneficio, en especial porque se ha dado tiempo en la buena lectura; “*Leí en la mañana la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz*”³ Leer al santo Padre del Carmelo, le produce a Juanita un cambio muy importante en su deseo de unión con Dios y en el modo de hacer oración. Sigue apuntando ella: “*tengo tanto amor, que Dios no se aparta de mi pensamiento y es tal la intensidad de amor que experimento, que me siento sin fuerzas, desfallecida y algo como si estuviera en otra parte, no en mí misma*”.

Todo ha cambiado en su forma de orar y recogerse: “*Sentí un gran impulso por ir a la oración. Principié por mi comunión espiritual, pero al dar la acción de gracias, mi alma estaba dominada por el amor. Las perfecciones de Dios se me presentaron una a una: la Bondad, la Sabiduría, la Inmensidad, la Misericordia, la Santidad, la Justicia*”. “*Hice mi oración. Sentía amor y unión con Dios.*”⁴

¡Qué bueno es mi Dios!⁵

Exclama Juanita: *¡Qué bueno es mi Dios!* “Nadie es bueno sino sólo Dios”⁶ le dijo Jesús al joven rico que lo llamó “Maestro bueno” y es cierto, sólo en Dios se aplica el principio de que la bondad debe de ser íntegra. Juanita lo dice porque en el amor y amistad a Jesús ha visto en plenitud el rostro compasivo y bueno del Padre que está en los cielos. Es conociéndole a Él como podemos conocer también al Padre⁷ y viéndole a Él podemos ver al Padre, porque Él está en el Padre y el Padre en Él⁸

Sigue: “*Me paso a sus pies*”. Se sienta a sus pies como María, hermana de Marta, que, a los pies del Señor, escuchaba su Palabra”⁹ No hay otro sitio mejor para sentarse. Esto nos demuestra que Juanita está en actitud de humildad y tranquilidad a los pies de su amado esposo. También nos dice que a ella no le interesa oír palabras o conversaciones superficiales, sino que palabras dignas de ser oídas y guardadas en el corazón, como lo hacía María.

Sigue: “*Me siento muchas veces desfallecida de amor. Me anonado en su presencia al verme tan miserable a pesar de que me llena de favores. Todo lo que hago es por su amor. Vivo en una continua presencia de Dios*”.

² 15 de enero 1919.

³ 27 de enero [1919].

⁴ 28 de enero [1919].

⁵ Febrero 10 [1919].

⁶ Lc 18, 19

⁷ cf. Jn 8, 19; 14, 7

⁸ cf. Jn 14, 9.11

⁹ Lc 10,39

No está lejos Juanita de una verdadera oración, *“todo lo hace por amor a Jesús”*, ella pone a su amado en su corazón y así alcanza la felicidad. Por esto, en la oración, ella se dispone a la voluntad para encontrar, amar y poner por obra, *“Todo lo que hago”* el querer de Dios. Como exclama Santa Teresa de Jesús: *“por donde el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho”*¹⁰

Sigue: *“Me confesé¹¹. Le consulté acerca de mi oración y me dice que no haga ningún caso de las locuciones interiores sino de los efectos que hacían éstas en mi alma. Que viera lo poco que valía ante Dios”*.

Muchas veces rezar con amor, impone esfuerzos, algunas vividas sin consuelos ni frutos aparentes. La oración no es un asunto de hablar locuazmente, sino de amar. Y se ama, hablando con sinceridad al Señor, aunque a veces, no se diga nada.

Sigue: *“Qué bueno eres, Señor. Cómo eres Tú el que pones interés en mí para que me lleven a Ti”*.

Feliz Juanita, ora con alegría, *“No sé cómo pagártelo”*. y puede decir como el canto del salmista: *“¿Cómo al Señor podré pagar todo el bien que me ha hecho?”*¹²

Sin recogimiento ni fervor¹³

Recogimiento. Es un modo de rezar que nos enseña Santa Teresa Jesús; *“aunque sea vocalmente, con mucha más brevedad se recoge el entendimiento, y es oración que trae consigo muchos bienes”*¹⁴. Y recogerse, ¿qué es?, Teresa nos dice: *“Llámase recogimiento porque recoge el alma todas las potencias y se entra dentro de sí”*¹⁵ Esto es cosa del alma, es decir, cosa del centro interior de la persona. Es ella la que ha de convocar hacia dentro los sentidos y potencias. El alma misma *“se entra dentro de sí con su Dios”*¹⁶

Escribe: *“No podía recogerme¹⁷, pero N. Señor, desde lo íntimo, me dijo que lo adorara y me quedé muy recogida. Estaba haciendo mi oración¹⁸ y me la interrumpieron. Pero N. Señor permitió que quedara muy unida a El”*

Para Juanita, Dios es Dios de consuelo. Ella siente que la ama con pasión y no le es indiferente, sin embargo, tiene a pesar de madurez oracional, algunos instantes

¹⁰ Fundaciones, 5,2

¹¹ Diario, 50. Consejos del Padre Cea

¹² Salmo 116, 12

¹³ Diario 52. Sin recogimiento ni fervor

¹⁴ Teresa de Jesús, Camino, 28,4

¹⁵ Teresa de Jesús Camino 28,4.

¹⁶ Teresa de Jesús, Camino 28,4.

¹⁷ 24 [2.1919].

¹⁸ 25 [2.1919].

de aridez, dice ella: *“Hice mi oración.¹⁹ No tuve ni recogimiento, es decir, interno, ni fervor. Tampoco sentía amor, ni oí la voz de N. Señor”*. Pero el consuelo de Dios es sobreabundante, como inmenso en su amor y Cristo consuela y seca las lágrimas de los que lloran, ayer y hoy. Es así como Juanita siente: *“Sin embargo, sentía consuelo de estar con Dios”*. Después sigue reconfortándose: *“Al fin, Dios me dio a entender su amor infinito*

La Santa Madre Teresa de Jesús, nos confiesa que nunca supo lo que era rezar con satisfacción hasta que el Señor le enseñó este modo de orar, además nos cuenta su experiencia de que siempre encontró mucho provecho de tener la costumbre de orar de esta manera, es decir con recogimiento interior.

Juanita nos confiesa: *“no tuve fervor en la oración. Gran sequedad;”²⁰* No obstante, a través de lo que continúa exponiendo, vamos descubriendo a un Dios que vive siempre en nosotros, aunque no es habitual que lo percibamos siempre y sólo se hace sentir cuando quiere. Por tanto es importante para progresar en esta oración, prestar en lo posible, la atención a quien interiormente se le habla, y tratar de no estar mucho tiempo sin comunicarse con Él, que es un buen Amigo, es así como ella luego dice; *“pero Dios se me manifestó, sin hablarme. muy interiormente”*.

No siempre es fácil descubrir si las dificultades en la oración provienen de nuestra mente. Para entrar en clima de oración profunda necesitamos el silencio y la pacificación de nuestra mente. El Santo Padre San Juan de la Cruz nos ha dicho: *“Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma”²¹* Silenciar los ruidos de la mente ayuda a despertarla y ponerla atenta, vigilante para oír: *“Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y me abre la puerta entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”²²*

Dice Juanita: *“Noto que mi alma está como adormecida.²³ A veces siento fervor en la oración, otras veces no; y, sin embargo, tengo ansias de tener oración; pues todos estos días no he tenido; más cuando quiero meditar no puedo discurrir”*.

Con todo, el camino de superación de las dificultades lleva a Juanita al encuentro de amor con Dios. Ella a pesar de las arideces, sabe que orar consiste en la unión de amor con Dios en el centro de su corazón.

Reflexiona: *“También habló cuán necesario era vivir constantemente contemplando a Dios, sobre todo a Jesucristo, pues la Humanidad es la puerta que hay que franquear para entrar en la Divinidad”*. Dios en mí, yo en Dios, comunidad de vida y amor.

¹⁹ 26 de febrero [1919].

²⁰ 27 de febrero [1919].

²¹ Dichos de Luz y Amor N°. 99, San Juan de la Cruz.

²² Ap. 3,20

²³ 4 de abril [1919].

Esto le permita a ella finalmente decir: *“Que en la oración penetráramos en los sentimientos y afectos de ese Corazón divino para imitarlo y compenetrarnos de ellos”*.. *“Le prometí vivir sólo para Él, no dejar mi oración”*

Por fin, Juanita llega al Carmelo²⁴

Ya todo es distinto, en el Carmelo puede gozar en oración con el dulcísimo amor de su amado, escribe Juanita, que ahora será Teresa de Jesús: *“He sentido mucho amor divino. En la oración sentí que el Sdo. Corazón se unía a mí. Y su amor era tanto que sentía todo mi cuerpo abrasado en ese amor y estaba sin sentir mi cuerpo”*.

“Que en la oración no buscara la imagen, sino el concepto puro de Dios; porque si lo imaginaba, lo empequeñecería”.²⁵

Pedro Sergio Donoso Brant

www.santateresadelosandes.cl

²⁴ 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo <desde 7.5.1919>

²⁵ 17 de mayo 1919.